

El Adelanto

Periódico quincenal independiente

PRECIOS

En Buen, 50 cts. al trimestre
Extra, 60 » id.
Estranjero, 1 pia. id.

Número suelto, 10 céntimos.

Anuncios y Continuos, a
precios convencionales.

AÑO I

DIRECTOR: D. RICARDO PORTELA PAZOS

NUM. 8

Bueno 17 de Noviembre de 1912

El médico rural

Seducido por su título, cuyo epígrafe encabeza estas líneas, compré la obra. El nombre de su autor puesto al pie de la portada, era hasta cierto punto una garantía. Aquí el pabellón cubría la mercancía.

Sabía que el eminente novelista, el afortunado creador de las *Ingenuas*, por prescripción facultativa había buscado en el campo el reposo necesario que la gran urbe le negaba—para la curación de su endeble organismo. La máxima de Juvenal *mens sana in corpore sano*, tendría en él su aplicación y sano de cuerpo e intacta la lucidez de su inteligencia le apartaían de la escabrosa senda a donde le arrastrara un sensualismo lamentable. La reuma del novelista le desviaría de

Aquellos dos años vividos en el pueblo, relacionándose cotidianamente con el médico y sus conocimientos profesionales, dándole argumento suficiente para escribir una novela llena de provechosas enseñanzas que sería una vindicación. Los titulares podrían ver allí reflejadas en aquellas páginas llenas de realidades—como en un espejo—el espantoso cuadro de sus miserias. Verían su presente y el porvenir que le deparaba la *honrosa profesión* en menguada hora ciegada.

Yo que conozco tan bien a esa legión de desheredados que viven en eterna lucha con las miserias, con las pasiones políticas y con las ambiciones caciquiles; yo que por ellos siento el ansia de mejoras que les pongan a cubierto de las envidias pueblecinas; por ese sufrido cuerpo, tengo anhelos de redención, ansias de libertad y hacia ellos van todas mis simpatías y todos mis cariños.

En torno del maestro de escuela se ha tejido una leyenda de horrores y de miserias, pero creo es más real, más triste y más simpática la del médico rural.

La titular, esa mezquina y denigrante retribución que el municipio abona a su médico por visitar a

los enfermos indigentes. ¡Miseria compensación y expuesta a un incierto despojo por un odio caciquil! Los vecinos se *arriendan*, y por una peseta al año pretenden convertir en esclavo a su médico y protestan airadamente si no se somete a todas las majaderías que le sugiere la supina ignorancia en que yacen.

El porvenir es de lo más lisonjero. Llega el médico joven al pueblo y corre el riesgo inminente de permanecer en él años y años; por toda la vida, atado con los mil vitulos que necesariámente le sujetan. Allí esclavizado se agotan sus ilusiones, se adapta paulatinamente aquel medio-enservante que siega en flor sus deseos y en lucha tenaz, encarnizada con el curandero, con el *manchillero* y con el *santo*, sus ansias de estudio se agostan ante la resistencia pasiva de sus vecinos, conformes solamente con los *burdos consejos* de un *malabambido* un ignorante, y haciendo caso omiso de los adelantos científicos que rechazan con sistemático tesón.

Así que al ver anunciada con dirámbicos reclamos la última producción de Felipe Trigo, me apresuré a adquirirla. Sentía la avidez de devorar sus páginas y la lei de un lirón... y es confieso que había juzgado ligeramente el libro. Sufrí impresiones muy distintas: de franca alegría la primera y de dolorosa sorpresa la última.

Trigo no puede sustraerse a los halagos de su público, y es lamentable que esa masa de público, que debiera tener en muy poco, arrastre al novelista, lo esclavice, adocenándole con sus eróticos extravíos.

La primera parte de la novela, es decir, el lapso de tiempo transcurrido en Palomares, es de lo más hermosamente humano que se ha escrito. Páginas de un verismo sorprendente; en ellas se vive la vida pueblerina divinamente concebida y mejor expuesta. Aquella realidad aterradora que otro carácter que no fuera el de Esteban, difícilmente podría vencer y sucumbiría, en la lucha ahogado en aquella atmósfera de bajezas y de dolores. Esta primera parte, reflejo fiel de la vida rural, se la recomiendo a la clase médica,

debe ser leída por todos; ¡qué lástima que no forme un tomo único!

De la segunda parte de la novela, que se desarrolla en Castellar, nada he de decir. El novelista no ha podido olvidarse de su *publucito*; y toda ella es lo más falso y lo menos real. En estos capítulos ya nos encontramos al autor de *«Aíma en los Labios»*, *«La Bruta»*, *«Sor Demonio»* etc., que se deja arrastrar por los campos de un erotismo filosófico.

Las crudezas mayores en los delirios del amor, envueltas en el ropaje del buen decir y con la galanura de estilo que leemos en otros libros—por ejemplo *«La Celestina»*—solo puede asustar a personas timoratas; pero dichas con un realismo grosero y repetidas con incesante monotonía hasta la saciedad, dan náuseas. Eso no es literario; es cualquier cosa.

Las lecciones más culminantes de la segunda parte de la novela que nos ocupa si hubiese grabados que la ilustrasen se prohibirían por obscenas y creo que con esto está dicho todo.

Repito es detestable, de cuando en vez encontramos al médico—distinto del lubrico Esteban—en escenas muy forzadas y por tanto inverosímiles.

Es doloroso que ese público que ávido espera las producciones de Trigo tenga el gusto tan chavacano y necesitado se halle de estos fatigazos.

El eminente novelista que apareció en *«Las Ingenuas»* y que nos dió de recho a esperar que de su pluma salieran hermosas producciones, cambió de derrotero extraviándose en los falsos conceptos de una moral acomodaticia hecha a su manera para emplear a su gusto.

Regenerado se nos presenta en *«El Médico Rural»* en su primera parte y este bello resurgimiento contrasta notablemente con su caída en el resto de la obra.

Esperemos a sus nuevas producciones para ver si de una vez arroja ese pesado lastre de lubricidades para ser lo que debe ser y lo que esperamos que sea el gran novelista, el afortunado autor de *«Las Ingé-*

nuas y el indiscutible creador de *«El Médico Rural»* en su primera parte.

K. AUTERIO.

CARTA ABIERTA

A D. N... en su casa solitaria.

Queridísimo: Parece que las verdades le escuecen y mi sincero consejo es, que no rebuznes más; si no quieres que saque a relucir toda tu vida y milagros (*que non son poucos nin pequenos*) y que a la faz de todos arranque la máscara que te cubre *farandulero*.

Tus bravatas las paso por donde te haces la ilusión de pasar a los demás ¡infeliz! ¡mal pocador!

¡Eres un mentecato y en la picota del ridículo colgaré todas tus *imposibilias*.

Ya sabes que no soy burro de realta para hacerme ir a Buen a la media noche mendigando las prendas que no te pertenecian.

No huyas—es inútil—ni me temas. Si quieres, razonaremos y te demostraré hasta la evidencia, la verdad de mis asertos, empleando todos los argumentos, aun cuando ya sé, que el único que debe emplearse contigo, es aquel supremo que llevo siempre en la puntera de *meu zoco*, y es el que conviene a las personas de tu jaez.

Antes de terminar voy a darte un consejo para que, buscando subterfugios, *non remexas mais no serrin que en vez de sejas tes na mollera*.

Sigue al pie de la letra aquel buen consejo de *marras* haz bien y te evitarás que te regalen el oído con las verdades del Barquero.

No hagas el ridículo escribiendo para que te justifiquen; te expones a enseñar la oreja como te sucedió en esta ocasión, que si estas cosas es doloroso saberlas en casa, es más vergonzoso darlas a conocer a los de fuera. *Vale mais non menaillas*.

Ya supe que devolviste el periódico (non sería por non abonar ó trimestre)? Todo puede esperarse del que dice no tiene dinero para arre-

glar ó comprar unos faroles para alumbrar la sepultura de su hijo el día consagrado á los difuntos. ¡El colmo de la mezquindad y de la avaricia!

Adios filliño, dexarémeste hasta outra que esta vai sendo larga é hay muita tela cortada pra facerche un paletó de pano pardo do mais burdo coma ti meréces.

Por a copia,
UN VENTUREIRO.

POSTALES

Un palmito seductor,
una cara angelical,
un dechado de candor
una belleza ideal,
y un conjunto encantador.

Eres un dulce embleso
eres celestial ondidá,
y tu talle lleva impreso
una majestad divina
que con justicia confieso.

No admiro solo tu cara seductora
ni las líneas de tu cuerpo escultural,
es más hermosa tu alma que atesora
virtudes todas, de un pecho original.

R.

CUESTIONES DE PESCA.

Una comisión de la Junta Directiva de la sociedad de armadores de traineras de Bueu y Beluso nos ha visitado y se lamentan de que la comisión de ardoristas que está en Madrid se subrogue la representación de los marineros de Bueu, Marina y Cangas.

Respecto de este distrito nos recuerdan, que es uno de los principales puertos pesqueros donde hay más de 40 lanchas traineras, con una dotación de 1.500 hombres, todos antiardoristas, según resultado del último plebiscito. En Madrid está un solo comisionado ardorista, y preguntan: ¿con qué títulos ostenta la representación de estos marineros, sin habérsela éstos confiado? Protestan, pues, contra esta actuación del comisionado ardorista.

Juzgando así por este los demás distritos, bien se vé el papel poco airoso que representa en la Corte la comisión ardorista.

Nos entregan copia de los telegramas dirigidos á Madrid que dicen así:

«Presidente Senado, Presidente Consejo, Eduardo Vincenti, Diputado.—Madrid.

Numerosos marineros este puerto protestan falsos argumentos presen-

tados comisión ardorista pidiendo anulación justísima ley contra ardora. Próxima numerosa comisión representación genuina marineros demostrará V. E. necesidad aprobar urgencia ley suprimiendo ardora. El Presidente Lopez Castro.

También telegrafaron las autoridades al Oobierno.

Tenemos—ahaden—completa confianza en que, dado el espíritu de alta justicia que inspira la ley del Sr. Seoane ya aprobada en el Congreso, pronto lo será en el Senado.

Lo contrario sería condenar á la mayor miseria á los habitantes de estos numerosos puertos pesqueros.

No está por demás recordar, que la pesca á la ardora ó con bala, ya condenada y prohibida desde antiguo por todas las ordenanzas de marina, ha llegado durante estos últimos años, á producir los más desastrosos efectos en la pesca, debido al abuso del empleo de la dinamita.

Para contrarrestar la actuación de los comisionados, que pretenden poner trabas en la Corte á la aprobación por el Senado de la ley Seoane contra la ardora, se organizó una nutrida comisión de marineros que salió para Madrid.

Besuo.

ICARIDAD.

La sociedad de señoras de San Vicente de Paul, que hace más de 20 años viene ejercitando meritorias obras de caridad con los pobres de este distrito, se halla actualmente en una situación apuradísima, pues su caja está completamente exhausta. Las personas caritativas tienen una buena ocasión para poner en práctica sus caritativos sentimientos.

Pueden entregar sus donativos al señor cura párroco ó á la presidenta de la asociación, D.^a Francisca Massó de Bolibar.

LAS FIESTAS PATRONALES

San Martín y San Roque

Demasiado jubilo se parecen el título de este articulo, en cuanto á las fiestas se refiere, pues en realidad, van quedando reducidas á la mínima expresión.

Costumbres atávicas que se disipan poco a poco hasta que por completo se borren; casi relegadas á las aldeas, ya que todo el atractivo está en las comilonas del carnero y

papas de arroz, con que se obsequia á los convidados.

En Bueu, por lo menos, se observa eso; que cada año valen menos.

No estuvo tan buen tiempo, ni fueron tantos los forasteros, como cariñosamente nos deseaba el querido colega de Marin. No faltó, sin embargo, el buen humor entre las gentes, señal evidente de que tienen *perros*, que no hay mejor rato para medir las calorías peseteras que trae consigo la abundancia de *apaba*.

Las funciones de Iglesia dedicadas á los santos San Martín y San Roque, aparte de la severidad del culto, fueron muy sencillas: una misa con acompañamiento de dos buenas voces de barítono y coro de ángeles con armonium, sermón el día de San Martín por el párroco de Cangas D. Valentin Losada y el día de San Roque por el párroco de Bueu y nada más, ni orquesta, ni estreno del Santo nuevo que decían, ni nada. Unos cuantos cohetes al salir la procesión, otros cuantos equitativamente distribuidos durante el día, alguna que otra dinamita, una... (no queremos ensañarnos) una musiquita con notas... discordantes, una gaita gallega *et voila tout*.

Pero ¿porque le llamarán a esto fiestas? Los que corrían antes con esas cosas, traían por lo menos una banda de música organizada, como si dijéramos de cartel y contrastada; lo mismo que hizo Moaña, que tuvo en sus fiestas patronales la de Villagarca. Aquí, o tenían pocos cuartos o quisieron ahorrar mucho, y se entreluvieron, al parecer, en contratar músicos aquí y allá, y así resultaban los acordes cada uno por su lado; y tiene que ser así, sin que por esto dejen de ser buenos músicos aisladamente, faltóles el estudio del conjunto, la escuela, la academia, para que resultase la armonía y pudiesen oírse. Para otra vez será.

El día de San Martín pasó en Bueu el distinguido y respetable amigo y jefe político D. Antonio Pazos, presidente de la Diputación provincial.

Comió en casa del concejal nuestro querido amigo D. Ventura García, acompañándole á la mesa don Clemente Lago, D. José Rodríguez, don Agustín García y D. Dámaso Egozcue. Más tarde acudieron á saludar á D. Antonio, entre otros, don Daniel, D. José y D. Tomás García, el director de este periódico, los médicos señores Riobó, Lis y Val Barros, D. Manuel Vidal, don Francisco Domínguez, el señor Piñeiro y Nores (D. Laureano).

Hízose conversación general y al descorcharse el champagne dijéronse discretos discursos, felicitándose también atentamente al doctor Riobó, por su nuevo destino de médico lorense de Vigo.

Este señor dió las gracias en cálidas frases de cariño para Bueu al que deseaba ver unido, próspero progresivo y feliz.

El Sr. Egozcue abundando en las mismas ideas de unión y felicidad desea la prosperidad y progreso de Bueu, prosperidad moral que está orientada, progreso material que tiene que traducirse en obras de puerto y mejoras de urbanización, extendiéndose en afinadas consideraciones, y creyendo sinceramente que si todo dependiera de D. Antonio solamente, estaría ya resuelto como lo demostró al pedirle para la fuente y ahora para las obras de arreglo de un trozo de la plaza y proyecto de alameda. Manifestó que para salvar los obstáculos debe ser el esfuerzo común, ya que las fuerzas individuales aisladas se pierden.

El amigo Ventura agradece á todos la presencia en su casa que todos honran empezando por D. Antonio; hizo historia del proyecto de alameda marcando bien todas las partidas y lo que el ayuntamiento gasta, que no es un céntimo más de lo que ya tenía que gastar. Contó minuciosamente los pasos dados por la comisión, que fué á visitar á don Antonio y presentar el proyecto en Obras públicas, y por último cree que todo no puede hacerse de una vez y ahora ya que se empezó con con eso, deben todos apoyar, como todos apoyarán lo que luego se haga. El Sr. Rodríguez prestó su absoluta conformidad á todo lo proyectado y está de acuerdo con que todo progreso de la capital es beneficioso también para la aldea, abogando por el establecimiento de un mercado diario.

Y D. Antonio con gran placidez, calma y parsimonia, verdaderamente satisfecho, con frase escultural y apropiados símiles fué exponiendo su doctrina, desarrollando sus ideas, contestando á todos; cada palabra suya era una alabanza, un beneficio, una demostración palpable de lo mucho que quiere á Bueu, y de lo que está dispuesto á hacer por él.

Cree que las obras del puerto son cuestión de labor pero que vendrán; también se ratificó en las cantidades ofrecidas para las obras en proyecto y que alcanzan á 4.000 pesetas.

Elogios inmerecidos snpo dedicar á algunos de los presentes y así musitando hermosas frases dió término á su discurso que fué muy aplaudido.

Y he ahí como el San Martín de este año dejará buenos recuerdos señalando para los asuntos de Buenos rumbos, que para el año venidero, pueden estar realizados, unos en parte y otros próximos.

Y ya que tal mescolanza hicimos en este escrito interminable, diremos algo de la nota bulliciosa de las fiestas ó sean los bailes dados por las sociedades «Recreo Artístico» y «Liceo Casino». Sabemos que los del «Recreo» estuvieron muy concurridos y felicitamos al simpático presidente.

Los hermosos salones del Liceo Casino, sencilla pero elegantemente decorados, resplandecían como arena de oro, y las lindas muchachas que a ellos acudieron dieron la nota de animación bulliciosa.

A los acordes del brillante cuarteto prelujiando el vals, las parejas se lanzaron al baile, siguiendo sucesivamente diferentes piezas admirablemente interpretadas por la orquesta. Se bailaron también rigodones y una hermosa danza de pavo.

La concurrencia muy numerosa, especialmente la noche de San Martín, prescindiendo de anotar nombres, que haría esto interminable y colorín colorao se despidió de ustedes hasta otro año.

EL REPORTER.

BÁRBAROS Y SALVAJES

El asesinato de Canalejas

Con pena grandísima que nos agobia, aplana y acongoja nos enteramos del hecho criminoso, del atentado horrible cometido en la dignísima persona del Sr. Canalejas.

Hombre de inmensa valía, buenísimo en extremo, amante del pueblo como ningún otro, no tiene explicación tal felonía, obra de un malvado, de un desequilibrado, de un loco. ¡Maldita secta que labora en las tinieblas y perturba de tal modo la marcha progresiva de la humanidad arrebatando de manera alevosa la vida de los hombres mejores!

Va siendo hora de que la sociedad se defienda, de que se prohíba barbarizar en los mítines, empujando, excitando a la rebelión y al odio cuando no hay necesidad, engañando a las masas.

El señor Canalejas, encarnación de las más altas virtudes, verbo inevitable de la democracia española, ha sucumbido vilmente asesinado y

con él todas las esperanzas de renovación y vida nueva, que en él tan fundadamente teníamos.

Crimen nefando, crimen execrable, yo te abomino, yo te desprecio y no pudiendo borrar de mi mente la horrible verdad de tan inmensa desgracia, gritaré con ahogados gritos que acorralen a esas fieras a esos que han matado, al más noble, al más patriota, al más democrático, al mejor de los hombres.

D.

Mostacillas a granel

Me choca a mi caballeros lo que dijo un buen señor, pues aunque yo nada riesgo en cosas municipales, no dejo de comprender que con tamaños *infundios* nos envuelve en latifundios tremendos, fenomenales.

Que personas ilustradas de carácter y criterio digan todo aquello en serio, no me parece prudente; porque si la ilustración no corrige nuestro error entonces será mejor no ilustrar, pues, nuestra mente.

Todo aquel que quiera ver el pueblo modernizar debe siempre de apoyar las nobles innovaciones; pues si faltan los esfuerzos de los buenos *camaradas* nunca habrá sino bobadas en vez de satisfacciones.

Sólo plácemes merece Ventura el trabajador ya que puso tanto ardor en colocarnos su fuente si pequeña, decente, ahora le aplaudiremos, y aunque lo sientan los menos, laurel ceñirá su frente.

Surge en él la buena idea y al punto le dá calor la agita y le dá valor por lo bien que la presenta, es un héroe nuestro hombre y en un abrir y cerrar de ojos sabe quitar los rastrojos de todo cuanto simierita.

Alguna que otra mentira pecado liviano es siendo muy posible pues que los curas lo condonen sobre todo si trabajan en las sombras, los malditos

quiscando *pesecados fritos* que en la gloria se elaboren.

El que tiene educación por más que lo diga alguno, que se parezca... a don Bruno no va buscando cuestión defendiendo con lesión que no es provecho, y si honor, ni he visto cosa mejor en el mundo del derecho.

Hay ciertos mentecillos metidos a pasteleros, sin entender de dulceros, (y así salen los buñucos ó bien quemados ó crudos) pero yo puedo decirlos que conmigo no hay lús, tus, ni con celos, ni sin ellos.

Y por hoy ya no van más mostacillas al *puchero*, no toñéis un atracón y reventéis con el miedo que, no obstante, sentirlo yo, porque os amo y os quiero, daríais un alegrón al mayor *camandulero*.

PIMPOLLO.

RENGLONES CORTOS

A un perro fiel

El chuchó había sido un hermoso perro de lanas; ahora ya el pobre viejo, caduco, no podía lucir su gentileza, pero conservaba para sus amos afectos y cariños que no prodigaba a ningún otro.

En sus buenos tiempos daba gusto verlo con sus lanas lavadas y peinadas, con sus facitos de vivos colores que adornaban su esbelto cuello. ¡V como se pavoneaba él con aquellos alamares que ya sabía que le sentaban bien!

¡Que mucho es que sus amos enristricidos, acongojados, le dediquen un pequeño recuerdo á su muerte?

¡Pobre chuchiño! Viviste trece años, jamás diste el más pequeño disgusto, fuiste un modelo de lealtad, de nobleza, y tus indiscutibles méritos, tus sobresalientes cualidades físicas, intelectuales y morales quedarán por mucho tiempo como recuerdo de los que tanto te quisieron.

D.

NOTICIAS

Está adquiriendo notoria importancia en algunos puntos del Norte de Europa un nuevo alimento para

vacunos y cerdos, que es la harina de arenques. Los numerosos «fjords», de Noruega son la habitación de millones de toneladas de peces y entre éstos sobresalen los arenques. Hoy se piensa en utilizar los sobrantes que apenas podían encontrar mercado, aun a precios muy bajos. Se extrae primeramente el aceite, y luego se sacan y muelen convirtiéndoles en harina, que no es más que un producto secundario cuya utilización también es para abonó de las tierras.

Hangesund, famoso por su exportación de sardinas ahumadas y en lalas, va a recibir mayor notoriedad como asiento de grandes fábricas nuevas de harina de arenques.

Rogamos a todos los que deseen tener nuestro periódico, se sirvan avisarlo, en la inteligencia de que si algunos olvidos hemos padecido han sido involuntarios. Nosotros lo que queremos es que no quede nadie sin él.

Ha sido nombrado médico forense de Vigo nuestro estimado amigo D. Manuel Riobó, al que felicitamos y damos la más cordial enhorabuena.

D. Ramón Viña Carracedo, ecónomo de la parroquia de Cela, dicen que saldrá en breve para encargarse de una parroquia de presentación en la provincia de la Coruña. Nuestra enhorabuena.

Ha contraído matrimonio la simpática joven Manuela Curras, hija del concejal D. Francisco, con el joven del lugar de la Pedreira Antón Piñeiro. Apadrinó la boda el doctor Riobó y su hija Sofía. Que sea enhorabuena.

Han regresado a Vigo, después de pasar una temporada en su finca de Beluso, el rico hacendado don Efigio Prieto y distinguida familia.

La abundancia de pesca, con que este año, no contaban los fabricantes, los ha cogido desprevenidos y rara es la fábrica que no le falta el aceite, estaño o latérea o carece de todo.

Para el próximo bienio de 1912-14, ha sido nombrado fiscal de este Juzgado, nuestro querido amigo el capitán retirado D. Miguel Rivas Ruiz, al que damos nuestra enhorabuena más cumplida.

Por exceso de original, dejamos para el número próximo la lista de suscripción para las obras proyectadas de la Alameda.

Tip. de la Viuda de I. andin Postvevra